

## FORMAR TAMBIEN ES ESCULPIR

En el deporte de base se oye muchas veces la palabra formación, inevitablemente cuando la escuchamos la asociamos únicamente a aumentar los conocimientos, a que se adquieran determinados hábitos saludables, etc. En definitiva a sumar, a aumentar...

Lo que pretendo en este artículo es explicar que también consiste la formación en "restar", es decir, quitar lo que sobra, por desgracia en estos tiempos que vivimos hay demasiado.

Entiendo que el buen formador también es aquel que consigue que aflore el talento o las cualidades que el niño lleva dentro.

Para conseguir esto deberíamos seguir algunas pautas:

1.- Predisposición absoluta al trabajo a desempeñar, esto significa prestar mucha atención a los cambios que se producen tanto en el niño como en su entorno, me refiero a sus miedos, sus emociones o sus dudas, si conseguimos **eliminar** o aliviar estas cosas podremos adentrarnos en sus valores o cualidades innatas.

2.- Entiendo que también debemos de erigirnos de la forma más natural posible en líderes del grupo, con esto quiero decir que debemos ser como una especie de modelo a seguir por los niños, en cuanto a comportamientos, honestidad, sinceridad, esfuerzo, etc. Todo ello con el fin no solo de transmitir confianza, si no también de generarla que es más importante. Teniendo confianza el niño en lo que hace ira **desechando** lo que no sirve.

3.- Por supuesto que hay que dedicar a los aspectos técnicos, preparación de las sesiones, análisis de partidos, a eso es a lo que llamaríamos sumar para formar, pero estemos muy atentos para **quitar** determinados hábitos que no hacen nada mas que ocultar los valores y talentos que los niños tienen en su interior, a modo de ejemplo me refiero a hábitos alimenticios, de comportamiento o hábitos que puedan generar una baja autoestima.

El David siempre estuvo escondido en ese gran bloque de mármol, lo único que yo hice fue quitar las partes que sobraban. (Michelangelo).